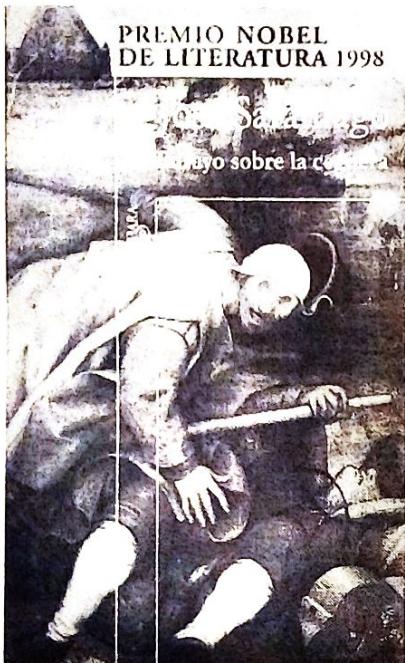


Alrededor de «Ensayo sobre la ceguera», obra fundamental del Nóbel portugués

Saramago y la ceguera contemporánea



Una sola luz

Los primeros ciegos fueron aislados por el gobierno en un gigantesco manicomio abandonado, que después fue dividido entre un espacio para los inválidos y otro para los posibles contagiosos. La mujer del médico, que milagrosamente no pierde la visión, logra filtrarse entre los "enfermos" y empieza así a convertirse en la única referencia diferente en una sociedad a oscuras.

La mugre, el hacinamiento, el desasosiego y sobre todo el hambre, atacan sistemática y letalmente a la nueva civilización. Ya nadie gozaba del don de ver, más que la predestinada mujer. Surgen, entonces, los malos, los más fuertes y ambiciosos deciden administrar los alimentos y cobrar por ellos. Empieza a cundir la envidia y la codicia por un mendrugo de pan derramado en el suelo. La gente se mata, a tiernas, por un cobijo o una prenda inmunda. La esperanza, eterna resistente, desfallece ya abandonada. Tiempo después, cuando la horda de los primeros afectados decide salir al mundo a riesgo propio, descubren, coadyuvados por la mujer guía, que la nación entera está sumida en un oscuro y mortal letargo.

Ley de la selva

Una población destruida, obligada a divagar en grupos tanteando el suelo en busca de pan. Calles y casas desoladas, llenas de mugre y cuerpos putrefactos. En *Ensayo sobre la ceguera*, Saramago relata magistralmente, qué es lo que podría ocurrir cuando el hombre pierda uno de sus pre-

ciados privilegios, bienes o facultades, cuando las sociedades se destruyen a sí mismas, cuando el progreso y la tecnología se nos salgan de las manos.

Sólo cuando dejemos de ver lo cotidiano, lo acostumbrado, lo aparente y lo que aparentamos, caerá la venda y entonces, solamente entonces, podremos vernos reales y verdaderos. Y luego de sobrevivir a ese tremendo horror y de regreso a nuestro estado normal, todo estará (lamentablemente?) nuevamente en nuestras manos.

Sobre nosotros

Criticó acérrimo de la globalización y de las crueles tendencias del todopoderoso capitalismo, el Nobel portugués, escribió esta novela promediando la última década del milenio, y formó con ella, aunque de manera involuntaria, una estupenda trilogía que se completa con *Todos los nombres* (1997), y *La Caverna* (2000), su última obra que en las próximas semanas estará a nuestro alcance. Esta saga literaria, está dedicada a cavilar sobre la situación de la humanidad a fines del milenio y su futuro incierto y poco alentador, o como su creador lo dice, "la humanidad fue siempre un caleidoscopio de culturas, de diversidad que, desgraciadamente, se va estrechando cada día. Ya no se encuentra nada nuevo. Creo que esta civilización ha terminado y vamos a entrar en una mentalidad muy distinta, no sé si mejor o peor. Hemos llegado al final de una civilización".

Martín Zelaya Sánchez

Mientras esperaba ante un semáforo en rojo, un hombre pierde la vista de un momento a otro. Un transeúnte lo auxilia y lo pone a salvo, poco antes de también quedarse ciego. La esposa del primero, el médico que lo atiende y un par de pacientes de la misma consulta, iniciaron la cadena de una espantosa epidemia de ceguera blanca: poco después todos los afectados coincidirían en declarar que un espeso e insoportable manto blanco se había apoderado de sus ojos. La lógica desesperación y el creciente pavor empiezan, de esta manera, a apoderarse de la ciudad, y a la larga de todo el país, un país cualquiera contextualizado en nuestros días.

Esa es la básica temática de *Ensayo sobre la ceguera* (1995), quizás la obra mejor lograda de José Saramago, Premio Nobel de Literatura 1998. En estas casi cuatrocientas páginas llenas de elegancia y maestría de lenguaje, figuras y reflexiones, el autor se regocija en exponer toda su visión y preocupación sobre los problemas del hombre y su relación con el mundo moderno, una de sus principales temáticas que empieza a destacar con fuerza desde su primera obra reconocida internacionalmente *Manual de pintura y caligrafía*, que se remonta a 1977.

